

Nueva y brutal intromisión yanqui en los asuntos internos de Guatemala

Se está preparando la opinión pública para una intervención armada

El Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos, Alexander Wiley, acaba de pronunciar un discurso sobre "el comunismo en Guatemala", que representa la manifestación más descarada y más llena de perfidia, de intromisión de un Estado en los asuntos internos de otro.

El senador Wiley, que junto con Mac Carty y otros energúmenos han desatado la "caza de brujas" en su propio país, provocando la quema de libros en todas las bibliotecas públicas de la nación, y promoviendo la más cruel persecución contra todos los elementos progresivos, ya ni siquiera disimula su intervención en los asuntos internos de los países latinoamericanos. Dice uno de los párrafos más descarados del discurso de Wiley:

"La Subcomisión Senatorial a cargo de las repúblicas americanas, que encabeza el senador Bourke Hickenlooper, ejercerá el más estricto cuidado en la vigilancia del comunismo en Guatemala".

Como se ve, Wiley cree que la jurisdicción de las comisiones senatoriales de los Estados Unidos abarca el Continente entero y que el Gobierno de su país tiene derecho a inmiscuirse abiertamente en los asuntos internos de los Estados latinoamericanos.

Tratando de salirle al paso a la natural protesta por su descomunal exhabrupto, Wiley declaró: "Los Estados Unidos no buscan ejercer dominio sobre ningún pueblo. Los Estados Unidos propugnan una política de no intervención. Creemos en la buena vecindad y cooperación entre las naciones. Creemos en los derechos de los pueblos a forjar sus propios destinos, SIEMPRE Y CUANDO NO LESIONEN LOS DERECHOS AJENOS". (Las mayúsculas son nuestras.)

Las anteriores palabras son una sarta de mentiras que no resisten el menor análisis, a la par que una manifestación de cinismo.

En efecto, ¿qué otra cosa sino la más vulgar y descarada "intervención" en los asuntos políticos internos de otros estados, es el propio

discurso que comentamos? Por otra parte, no es cinismo elevado a la quinta potencia decir que los Estados Unidos creen en el derecho de los pueblos a hacer todas las cosas que enumera, en una palabra, a ser "soberanos", para agregar luego, "SIEMPRE Y CUANDO NO LESIONEN LOS DERECHOS AJENOS". Es decir, para ponerlo en un lenguaje más franco, siempre y cuando no se lesionen los intereses de la United Fruit Co., de la Electric Bond And Share, de la Standard Oil Co., etc., es decir, los monopolios yanquis que saquean la economía de nuestros países y explotan y aniquilan las masas trabajadoras nativas.

En su discurso, Wiley expresó que era el auge del comunismo en Guatemala, y no las medidas progresistas del Gobierno de Arbenz lo que inquietaba al Gobierno de los Estados Unidos. Esta es otra mentira descarada, pues todo el mundo sabe que el Partido Guatemalteco del Trabajo, que es el partido de los comunistas de Guatemala, no tiene ni un millar de miembros en un país de tres mi-

llones de habitantes. Para engañar a la opinión pública internacional los yanquis y sus lacayos apelan al expediente de calificar de "comunistas" a los partidos burgueses que apoyan a Arbenz, tales como el PAR y como el PRG.

No está de más decir respecto a esta última cuestión que aunque fuera cierto que el Partido Guatemalteco del Trabajo fuera un poderoso partido, los Estados Unidos nada tienen que ver con eso, de la misma manera que hay poderosos partidos comunistas en Italia y Francia, y el Gobierno de los Estados Unidos no se atreve a entrometerse en el asunto, cuando menos de manera abierta.

El exhabrupto del senador Wiley forma parte sin duda de la campaña emprendida por el Gobierno de Washington de preparar la opinión pública continental para la Conferencia de Caracas, con vistas a obtener ahí resoluciones que le permitan "legalizar" su intervención militar contra Guatemala y contra cualesquiera otros Estados que no bailen la música que los yanquis toquen.

Triunfo de los trabajadores de la Northern

Los trabajadores de la Northern Railway Company se anotaron un gran triunfo el pasado 28 de diciembre, al obligar a la empresa a levantar el castigo de suspensión de tres días que había impuesto a 21 trabajadores por no haber asistido a trabajar el 26 del mismo mes en horas de la tarde.

Es el primer triunfo de los trabajadores de esa empresa al hacer echar marcha atrás una disposición del Jefe de departamento Mecánico Sr. Mario Garino, q' en tiempos pasados, cuando dejó de existir en esa empresa organización sindical, tomaba toda clase de medidas arbitrarias sin que nadie protestara. Ahora la cosa es diferente. Los trabajadores ya están organizados y los jefes de los diferentes departamentos tendrán que pensar mucho en seguir cometiendo estos atropellos

porque se encontrarán frente a frente con los trabajadores apoyados por sus Sindicatos trabajando en frente unido en defensa de los intereses de sus afiliados.

Esta ha sido una prueba más de lo que se puede alcanzar con la unidad de acción. En ese movimiento se confundieron trabajadores afiliados a nuestra Confederación General de Trabajadores Costarricenses (C.G.T.C.) y los trabajadores afiliados a la Rerum Novarum.

Nosotros esperamos que este no sea el único movimiento unitario de estos dos Sindicatos. Deben llegar a la unidad de acción como llegaron la F. O. B. A. y la F.E.T.R.A.B.A. en la zona bananera, para presentar a la Northern una Convención Colectiva de Trabajo.

Felicitamos a los trabajadores por el triunfo obtenido.